

según Molero, todas fueron construidas por la Orden de San Juan a partir del siglo XIII³². Para organizar este sistema, la Orden también reutilizó algunas fortificaciones musulmanas preexistentes. Sin embargo, parece que el conjunto de las fortificaciones sanjuanistas en La Mancha en realidad no tenía tanto una función de defensa exterior del señorío de la Orden, sino más bien una finalidad interior. Se trataba sólo de asegurar el control señorial de los hospitalarios sobre dicho territorio³³.

Durante el siglo XIII se produjo el gran avance de la reconquista cristiana a costa de los musulmanes en España. Castilla ocupó entonces la Andalucía Bética y Murcia. La Orden de San Juan colaboró en la conquista y recibió como premio nuevos castillos en dichas regiones. En el caso de Murcia sabemos que obtuvo dos de la monarquía castellana: las fortalezas de Archena y de Calasparra³⁴. Sin embargo, se trata de dos castillos relativamente distantes entre sí y que no conformaban entre ellos ningún sistema defensivo propio. Además, por desgracia, en la actualidad sólo nos quedan unos pocos restos de la fortaleza de Calasparra que permiten muy pocas observaciones acerca de ella³⁵.

Muy diferente es el caso de Andalucía. Aquí la Orden de San Juan sí que consiguió un conjunto considerable de castillos que conformaban un verdadero sistema defensivo, como en La Mancha. Se trata de una serie de fortalezas ubicadas junto al río Guadalquivir y a lo largo del importante camino que unía a Córdoba con Sevilla. Sabemos que el prior de la Orden de San Juan participó personalmente en la conquista de la zona a mediados del siglo XIII. En agradecimiento, el rey Fernando III de Castilla otorgó a la Orden entre los años 1241 y 1249 un total de cinco castillos: los de Setefilla, Almenara, Lora, Malapiel y Alcolea. El conjunto de ellos conformaba dentro de la organización sanjuanista un distrito propio denominado bailía de Setefilla.

El conjunto de las fortificaciones de la bailía sanjuanista de Setefilla ha sido estudiado con detalle por la profesora Magdalena Valor. Dicha autora ha identificado no sólo cinco sino hasta siete construcciones defensivas diferentes en la bailía. Castillos son seis: los de Lora, Setefilla, Peñaflor, Almenara, Malapiel y Alcolea. También hay una torre exenta, la de Villadiego. La fortaleza principal era la de Setefilla, que se correspondía con un poblado fortificado de cierta entidad en época musulmana. En la actualidad, Setefilla es un despoblado, pero quedan abundantes ruinas de la fortaleza. El resto de los castillos, salvo quizás el de Lora, eran



Torre exenta de Alcázar de San Juan

de menor importancia, según se aprecia por lo que queda de ellos. De hecho, algunos de ellos en realidad eran pequeños fuertes construidos durante el periodo islámico para defender el camino entre Sevilla y Córdoba, así como la vía fluvial del Guadalquivir. Parece que la Orden de San Juan sólo llegó a emprender obras defensivas de cierta envergadura en Setefilla y en Lora. En cualquier caso, lo que sí es cierto es que la bailía de Setefilla, junto con el señorío de La Mancha, fueron los dos únicos ejemplos de sistemas defensivos complejos con los que contó la Orden en Castilla³⁶.

No obstante, es necesario mencionar que, durante breve tiempo, los hospitalarios castellanos también contaron con otro complejo de fortificaciones en el actual Algarve portugués. Se trató, en concreto, de los tres castillos de Serpa, Moura y Mourao, que están situados junto al curso bajo del río Guadiana. Eran tres estratégicas fortalezas de origen musulmán. Al parecer, habían sido inicialmente conquistadas por los hospitalarios portugueses durante la primera mitad del siglo XIII. Sin embargo, pronto cayeron bajo la influencia castellana. El rey Alfonso X de Castilla donó estas fortalezas a la Orden de San Juan a mediados del siglo XIII³⁷. Parece que se trataba de implantar a una Orden internacional en los entonces límites de Castilla con Portugal para aliviar las tensiones fronterizas. Sin embargo, la Orden sólo retuvo estos castillos durante unos veinte años. Al final de su reinado, Alfonso X prefirió volver a recuperar el control directo sobre ellos debido a los crecientes problemas con Portugal. Por eso hizo entonces una compleja per-

(32).- Jesús-Manuel Molero García, "Torres exentas y atalayas medievales en el Campo de San Juan", *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*, Palencia, 1998, pp. 513-531.

(33).- Amador Ruibal Rodríguez, "El sistema defensivo del priorato de San Juan", en Ángela Madrid y Medina - Hugo O'Donnell y Duque de Estrada (Compiladores), *Actas de las II Jornadas de la Orden de San Juan*, Ciudad Real, 1999, pp. 123-147.

(34).- Carlos de Ayala Martínez (Compilador), *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XIII)*, Madrid, 1995, pp. 500-501, n° 294 y pp. 625-628, n° 391.

(35).- María del Carmen Marco Marco y Serafín Alonso Navarro, "El castillo de Calasparra y su vinculación con la Orden de San Juan", *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España*, Toledo, 2003, pp. 457-460.

(36).- Magdalena Valor Piechotta, "Las fortificaciones medievales en la bailía de Setefilla (Sevilla)", *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*, Palencia, 1998, pp. 723-760.

(37).- Carlos de Ayala Martínez (Compilador), *Libro de privilegios de la Orden de San Juan de Jerusalén en Castilla y León (siglos XII-XV)*, Madrid, 1995, pp. 550-553, doc. 336.